que se levantan para decirle: *¡Padre Santo por Voz estamos siempre!* le haga presentir como próxima, y casi gustarla, la hora dulcísima de su libertad.

Es menester que de ocasion tan memorable saquen los católicos todo el provech oqueentra en los desiginos de la Providencia Divina.

Encender de nuevo la devocion ya de cada cual, ya de las colectividades, de las familias, de las confraternidades, de las asociaciones de todas clases, de los pueblos enteros hácia la Santa Sede Romana, y en particular hácia la persona augusta de Leon XII, que con tanto lustre la ocupa hoy:

Conmover como con eléctrica sacudida las fibras de todos aquellos qué, andando el tiempo, se hubiesen vuelto indiferentes á las tribulaciones de la Iglesia y ménos prontos en obedecer al Vicario de Cristo:

Confirmar en los antiguos donadores y excitar poderosamente en otros el propósito de concurrir con generosidad siempre creciente á la sublime obra del *Dinero de San Pedro*:

Difundir donde quiera la idea de que la Santa Sede no debe ni puede conformarse con la presente condicion de servidumbre, y que la indiferencia acerca del particular es no sólo una vergüenza, sino ingratitud y crímen de las naciones católicas:

Finalmente, ilustrar con toda clase de argumentos la idea justísima, emitida por el Padre Santo, tan magistral como repetidamente, de que la sociedad en general é Italia en particular no gozarán de paz hasta que la Cabeza del Católicismo no sea reintregada en aquella real y visible independencia que cree necesaria para valerse, en favor de toda la comunidad humana, de toda la eficacia de su poder moral:

Estos son los principales beneficios que podemos prometernos de la solemne celebracion del Jubileo sacerdotal del Padre Santo.

Por lo cual con plenísima confianza nos dirigimos desde ahora con tal objeto á todos los católicos, del mundo, y á los de todas las naciones hermanas. Con su cooperacion, ciertamante, una vez más llevaremos á buen término sobre toda esperanza esta empresa, á la que no puede faltar la bendicion de Dios y el poder de su gracia, ya por ser nobilísima, ya por dirigirla con toda la sinceridad y fuerza de nuestro ánimo á la glorificacion de nuestra Madre la Iglesia, y à confortar al grande y amadísimo Padre nuestro Leon XIII.

Beatificaciones y Canonizaciones.

A más de los trabajos emprendidos por la S. C. de Ritos, con que dimos cuenta á nuestros lectores en el número anterior, sobre beatificaciones y Canonizaciones, otros nuevos ocupan á la misma con el objeto, que todos coincidan, si es posible, con el tiempo del Jubileo Sacerdotal de S. Santidad.

Con este objeto se ha convocado para el dia 17 de Agosto pasado, la llamada *Congregacion Preparatoria*, para discutir y votar sobre la autenticidad de tres milagros que se asegura fueron obrados por Dios, á intercesion de su venerable siervo Juan Bautista de la Salle, fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. La sesion preparatoria, como se sabe, es la segunda de las tres que se requieren para cada uno de los aspectos de estas causas de los Ritos, en las cuales la Iglesia procede con la màs escrupulosa diligencia y severidad, segun confesion de los mismos protestantes.

Para el 28 del presente mes de Setiembre será convocada la misma Sagrada Congregacion á sesion *antipreparatoria* (la primera) para la causa de canonizacion de los siete beatos fundadores de la Orden de los Esclavos de María de los Dolcres.

DEFUNCION,—El dia 24 del pasado falleció en esta Ciudad, el Sr. Presb. D. Ignacio Galindo, Capellan de Coro.

R. I. P.

COLECCION DE DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.

IMP. DE N. PARGA. RESP., TOMAS GONZALEZ.

TOM. V. GUADALAJARA, SETIEMBRE 22 DE 1886. NUM. 18.

SECCION I.

BREVE DE S. S.

AL GENERAL

DE LOS JESUITAS.

LEON PAPA XIII.

PARA PERPETUA MEMORIA.

Entre los motivos de dolor que afligen Nuestra alma en el seno de las pertubaciones tan profundas de la hora presente, están las injusticias y los males con que se abruma á las familias religiosas de las Ordenes regulares. Fundadas éstas por grandes santos han sido utilísimas en todos tiempos á la Iglesia católica, de la que son ornato, y tambien á la sociedad civil á quien imparte serias ventajas. Estas Ordenes han merecido siempre bien de la religion y de las letras; y así mismo han contribuido en gran manera á la salud de las almas. Por consigiente, Nos gustamos elogiar cual lo merecen á las familias religiosas; y lo mismo que Nuestros Predecesores, gustamos de atestiguarles en voz alta, públicamente, Nuestra afectuosa benevolencia.

Ahora bien, Nos sabemos que desde hace muchos años se prepara una nueva edicion de la obra intitulada: *El Instituto de la Compañía de Jesus*; que nuestro caro hijo Antonio María Anderley, Vicario general de esta Compañía, se dedica asíduamente á terminar dicho trabajo; que, solamente falta reeditar la última parte, la cual contiene las Letras Apotólicas á la Sociedad de Jesus, á San Ignacio de Loyola, su Fundador, y á los demás Superiores Generales: Nos aprovechamos desde luego esta ocasion para mostrar Nuestro afecto á la Compañía de Jesus que tanto bien ha merecido de la Iglesia como de la sociedad. En consecuenia. Nos aprobamos la edicion comenzada de la obra dicha, trabajo á la vez glorioso y ùtil para la Compañía; Nos elogiamos este trabajo y deseamos que continúe y termine. Pero para manifestar más aún nuestro amor á la Compañía de Jesus, en virtud de Nuestra autoridad Apostólica; Nos confirmamos por las presentes y concedemos de nuevo las Letras Apostólicas, todas en general y cada una de ellas en particular, que tienen por objeto el establecimiento y la confirmacion de esta Compañía. Letras concedidas por los Pontífices Romanos, Predecesores Nuestros, desde Paulo III, de feliz memoria, hasta nuestros dias, ya estén en forma de Bulas ó de simples Breves. Nos confirmamos y concedemos de nuevo todo lo que en ellas se contiene y deduce, así como los privilegios, inmunidades, exenciones, indultos, en general y distributivamente, ya por comunicacion con las otras Ordenes regulares, siempre que estas concesiones no perjudiquen á la Compañía, ni hayan sido abrogadas y revocadas por el Concilio de Trento ó por otras Constituciones de la Sede Apostólica.

Hé aquí por qué Nos decretamos que las presentes Letras tengan en el presen-

te y en lo futuro fuerza, valor y eficacia, deseando que obtengan y produzcan sus plenos y enteros efectos, y reporten todas sus ventajas á aquellos á quienes la cosa concierne ó puede concernir. No obstante el Breve *Dominus ac Redemptor* del Papa Clemente XIV de fecha XXI de Julio de MDCCLXXIII y cualquiera otras piezas contrarias, dignas de mencion y derogacion especial é individual, Nos las derogamos más y más, especial y espresamente por las presentes.

Que estas Nuestras Letras sean testimonio del amor que tenemos y que siempre hemos tenido á la ilustre Compañía de Jesus, tan adicta á Nuestros Predecesores y á Nos fecunda nodriza de hombres eminentes por la gloria, por la Santidad y por la ciencia; fuente y sostén de la sana y sólida doctrina; que jamás cesa de trabajar en la viña del Señor con gozoso ardor y valor invencible, á pesar de las violentas persecuciones sufridas por la justicia. Adornada de tantos méritos, recomendada por el mismo Concilio de Trento, colmada de elogios por Nuestros Predecesores, continúe, pues, la Compañía de Jesus, en medio de los odios injustos desencadenados contra la Iglesia de Jesucristo, y continúe en la prosecucion del objeto de su instituto para mayor gloria de Dios y salud eterna de las almas: que continúe su mision de conducir y atraer por medio de santas expediciones, á los infieles y herejes á la luz de la verdad, en la de formar à los jóvenes en las virtudes cristianas y las bellas letras, y en la de enseñar la filosofía y la teología conforme al espíritu del Doctor Angélico. Miéntras tanto, Nos abrazamos con vivo afecto la Compañía de Jesus, que Nos es cara, y concedemos al Superior General, á su Vicario y á todos los hijos de esta Compañía, Nuestra Bendicion Apostólica.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el XIII de Julio de MDCCCLXXXVI, año IX de Nuestro Pontificado.

M. CARD. LEDOCHOWSKI.

S Congregacion del S. Oficio.

"Feria VI, die 19 maii 1886 Non pauci Sacrorum Antistites cordatique Christifideles animadvertentes, ab hominibus vel dubiae fidei, vel massonicae sectae addictis magno nisu hodie contendi ut ethnicorum usus de hominum cadaveribus comburendis instauretur, atque in hunc finem speciales etiam societate ab iisdem institui; veriti, ne eorum artibus et cavillationibus fidelium mentes capiantur, ut sensim in eis imminuatur existimatio et reverentia erga christianam constantem et solemnibus ritibus ab Ecclesia consecratam consuetudinem fidelium corpora humandi: ut aliqua certa norma iisdem fidelibus praesto sit, qua sibi a memoratis insidiis caveant: a Suprema S. Rom. et Univ. Inquisitionis Congregatione declari postularunt:

"1.° An licitum sit nomen dare Societatibus quibus propositum est promovere usum comburendi hominum cadavera?

"2.° An licitum sit mandare ut sua aliorumve cadavera comburantur?

"Eminentissimi ac Reverendissimi Patres Cardinales in rebus fidei Generales Inquisitores supra scriptis dubiis serio ac mature perpensis, praehabitoque DD. Consultorem Voto respondendum censuerunt: Ad. 1m *Negative*, et si agatur de Societatibus massonicae sectae filiabus, incurri poenas contra hanc latas. Ad. 2m *Negative*.

"Factaque de his Sanctissimo Domino Nostro Leoni Papae XIII relatione, Sanctitas Sua resolutiones Eminentissimorum Patrum adprobavit et confirmavit, et cum locorum Ordinariis comunicandos mandavit, ut opportune instruendas curent Christifideles circa detestabilem abusum humana corpora cremandi, utque ab eo gregem sibi concreditum totis viribus deterreant.

"Ios. Maucini S. Rom. et Univ. Inq. Notarius." (1)

(1) Por estar ya en nuestro poder el autógrafo en latin, y sobre todo por la recomendacion que al fin de él se hace, de que no hablamos en el número anterior, repetimos ahora este asunto.

Continuan las proposiciones

CONDENADAS POR LA IGLESIA.

45 proposiciones de Juan Wicleff condenadas en el Concilio de Constanza, y por Martino V. en la constitucion Inter cunctas.

1. Substantia panis materialis, et similiter substantia vini materialis, remanent in sacramento altaris.

2. Accidentia panis non manent sine subjecto in eodem sacramento.

3. Christus non est in eodem sacramento identice, et realiter in propria presentia corporali.

4. Si episcopus vel sacerdos existat in peccato mortali, non ordinat, nec consecrat, non conficit non baptizat.

5. Non est fundatum in Evangelio, quod Christus missam ordinaverit.

6 Deus debet obedire diabolo

7. Si homo fuerit debite contritus, omnis confesio exterior est sibi superflua et inutilis.

8. Si Papa sit praescitus et malus, et per consequens membrum diaboli, non habet potestatem super fideles sibi ab aliquo datam nisi forte a Caesare.

9. Post Urbanum VI non est aliquis recipiendus in Papam, sed vivendum est more Graecorum, sub legibus propriis.

10 Contra Scripturam sacram quod viri ecclesiastici habeant possessiones.

11. Nullus praelatus debet aliquem excomunicare; nisi prius sciat eum excomunicatum a Deo, et qui sic excomunicat, fit ex hoc haereticus vel excomunicatus.

12. Praelatus excomunicans clericum, qui apelavit ad regem vel ad concilium regni, eo ipso traditor est regis et regni.

13 Illi qui dimittunt praedicare sive audire verbum Dei propter excommunicationem hominum, sunt excommunicati, et in Dei judicio traditoris Christi habebuntur.

14. Licet alicui Diacono vel Presbytero praedicare verbum Dei absque auctoritate Sedis Apostolicae sivi Episcopi catholici.

15. Nullus est dominus civilis, nullus est praelatus, nullus est episcopus dum est in peccato mortali.

16 Domini temporales possunt ad arbitrium suum auferre bona temporalia ab Ecclesia, possessionatis habitu aliter delinquentibus, id est ex habito, non solo actu delinquentibus.

17 Populares possunt ad suum arbitrium dominos delinquentes corrigere.

18. Decimae sunt purae eleemosynae, et possunt parochiani propter peccata suorum praelatorum ad libitum suum eam auferre.

19. Speciales orationes applicatae uni personae per praelatos vel religiosos, non plus prosunt eidem quam generales caeteris paribus.

20 Conferens eleemosynam fratibus, est excomunicatus eo facto.

21. Si aliquis ingreditur religionem privatam qualemcunque, tam possessionatorum quam mendicantium reditur ineptior et inhabilior ad observationem mandatorum Dei.

22. Sancti instituentes religiones privatas sic instituendo peccaverunt.

23. Religiosi viventes in religionibus privatis non sunt de religione christiana.

24. Fratres tenentur per laborem manuum victum acquirere, et non per mendicitatem.

25. Omnes sunt simoniaci, qui se obligant orare pro aliis, eis in temporalibus subvenientibus.

26. Oratio praesciti nulli vallet.

27. Omnia de necesitate absoluta eveniunt.

28 Confirmatio juvenum, clericorum ordinatio, locorum consecratio reservantur Papae et episcopise propter cupiditatem lucri temporalis et honoris.

29. Universitates Studia, Colegia, Graduationes et Magisteria quae in eisdem sunt vana gentilitate introducta, tantum prosunt Ecclesiae sicut diabolus.

30. Excomunicatio Papae vel cujuscumque praelati non est timenda, quia est censivia antichristi.

31. Pecant fundantes claustra, et ingredientis sunt viri diabolici.

32. Ditare clerum est contra regulam Christi.

33. Sylvester Papa et Constantinus imperator errarunt Ecclesiam dotando.

34. Omnes de ordine Mendicantium sunt haeretici, et dantes eis eleemosynas excomunicati.

35. Ingredientes religionem aut aliquem ordinem eo ipso inhabiles sunt ad observanda divina praecepta, et per consequens ad perveniendum ad regnum coelorum nisi apostataverint ab eisdem.

36. Papa cum omnibus clericis suis possessionem habentibus, sunt haeretici eo quod possesiones habent, et consentientes eis, omnes videlicet domini saeculares, et caeteri laici.

37. Ecclessia Romana est synagoga satanae nec Papa est proximus et inmediatus vicarius Christi et apostolorum.

38. Decretales epistolae sunt apocriphae, et seducunt a fide Christi, et clerici sunt stulti que student eis.

39 Imperator, et domini saeculares sunt seducti a diabolo ut Ecclesiam dotarent bonis temporalibus.

40. Electio Papae a cardinalibus a diabolo est introducto.

41. Non est de necessitate salutis credere Romanam Ecclesiam esse supremam inter alias Ecclesias.

42. Fatuum est credere indulgentiis Papae et episcoporum.

43. Juramenta illicita sunt, quae fiunt ad corroboranda humanos contractus et comercia civilia.

44. Augustinus, Benedictus, Bernardus damnati sunt, nisi poenituerint de hoc quod habuerunt possessiones, et instituerunt et intraverunt religiones, et sic a Papa usque ad ultimum Religiosum omnes sunt haeretici.

45. Omnes religiones indiferenter introductae sunt a diabolo.

30 proposiciones de Juan Hus, condenadas por el mismo Concilio, y por Martino V en la constitucion

Inter cunctas.

1. Unica est sancta universalis Ecclesia quae est praedestinatorum universitas.

2. Paulus nunquam fuit membrum diaboli licet fecerit quosdam actus actibus Ecclesiae malignantium consimiles.

3. Praesciti non sunt partes Ecclesiae, cum nulla pars ejus similiter excidat ab ea, eo quod praedestinationis charitas, quae ipsam ligat non excidat.

4. Duae naturae divinitas et humanitas sunt unus Christus.

5. Praescitus, etsi aliquando est in gratia secundum praesentem justitiam; tamen numquam est pars Sanctae Ecclesiae, et praedestinatus semper manet membrum Ecclesiae, licet aliquando excidat a gratia adventitia sed non a gratia praedestinationis.

6. Sumendo Ecclesiam pro convocatione praedestinatorum, sive fuerint in gratia, sive non secundum praesentem justitiam, isto modo Ecclesia est articulus fidei.

7. Petrus non est nec fuit caput Ecclesiae sanctae catholicae.

8. Sacerdotes quomodolibet criminose viventes Sacerdotii pollunt potestatem, et sicut filii infideles sentiunt infideliter de 7 sacramentis Ecclesiae de clavibus officiis, censuris moribus caeremoniis et sacris rebus Ecclesiae, veneratione reliquiarum indulgentii et ordinibus.

9. Papalis dignitas a Caesare inolevit, et Papae perfectio et institutio a Caesaris potentia emanabit.

10. Nullus sine revelatione assereret de se vel alio, quod esset caput Ecclesiae particularis, nec Romanus Pontififex est caput Romanae Ecclesioe particularis.

11. Non oportet credere quod iste, quicumque est, Romanus Pontifex, sit caput cujuscumque particularis Ecclesiae sanctae, nisi Deus eum praedestinavit.

12. Nemo gerit vicem Christi vel Petri, nisi sequatur eum in moribus, cum nulla alia sequela sit pertinentior, nec aliter recipiat a Deo procuratoriam potestatem, quia ad illum officium vicariatus requiritur, et morum conformitas et instituentis auctoritas.

13. Papa non est verus et manifestus succesor apostolorum Principis Petri si vivit moribus contrariis Petro; et si quaerit avaritiam; tunc est vicarius Judae Iscariot. Et pari evidentia, cardinales non

sunt veri et manifesti successores collegii aliorum apostolorum, servantes mandata et consilia Domini nostri Jesu Christi.

14. Doctores ponentes quod aliquis per censuram ecclesiasticam emendandus, si corregi noluerit saeculari judicio est tradendus, pro certo sequuntur in hoc Pontifices, Scribas Pharisaeos qui Christum non volentem eis obedire in omnibus dicentes: *Nobis non licet interficere quemquam.* (Joan. XVIII, 31), ipsum saeculari judicio tradiderunt et quod tales sint homicidae graviores quam Pilatus.

15. Obedientia ecclesiastica est obedientia secundum adinventionen sacerdotum Ecclesiae praeter expressam auctoritatem scripturae.

16. Divisio inmediata bonorum operum est quod sunt vel virtuosa, vel vitiosa, quia si homo vitiosus et agit, quidquam tunc agit vitiosè: et si est virtuosus et agit quidquam, tunc agit virtuose, quia sic vitium quod crimen dicitur, seu mortale peccatum inficit universaliter actus hominis vitiosi, sic virtus vivificat omnes actus hominis virtuosi.

17, Sacerdotes Christi viventes secundum legem ejus, et habentes Scripturae notitiam, et affectum ad aedificandum populum debent praedicare, non obstante praetensa excomunicatione. Quod si Papa vel aliquis praelatus mandat sacerdoti sic disposito non praedicare, non debet subditus obedire.

18. Quilibet praedicantis officium de mandato accipit, qui ad sacerdotium accedit, et illud mandatum debet exsequi, praetensa excomunicatione non obstante.

19. Per censuras ecclesiasticas excomunicationis, suspensionis et interdicti ad sui exaltationem clerus populum laicalem sibi suppeditat, avaritiam multiplicat, malitiam protegit et viam praeparat Antichristo; signum autem evidens est. quod ab Antichristo tales procedunt censuree, quas vocant in suis processibus fulminationes quibus clerus principalissime procedit contra illos qui denudant nequitiam Antichristi qui clerum pro se maxime usurpabit.

20. Si Papa est malus et praesertin si est praescitus tunc ut Judas apostolus est diaboli, fur est filius perditionis, et non est caput sanctae militantis Ecclesiae, cum nec sit membrum ejus.

21. Gratia praedestinationis est vinculum, quo corpus Ecclesiae, et quodlibet ejus membrum jungiter Christo capite insolubiliter.

22. Papa vel praelatus malus et praescitus, est aequivoce pastor, et vere fur et latro.

23. Papa non debet dici sanctissimus, etiam secundum officium, quia alias rex deberet etiam dici sanctissimus secundum officium, et tortores et praecones dicerentur sancti; imo etiam diabolus deberet dici sanctus, cum sit officiarius Dei.

24. Si Papa vivat Christo contrarie etiamsi ascenderet per ritam et legitiman electionem secundum constitutionem humanus vulgatam, tamen aliunde ascenderet, quam per Christum dato etiam quod intraret per electionem a Deo principaliter factam: nam Judas Iscariotes rite et legitime est electus a Deo Christo Jesu ad episcopatum, et tamen ascendit aliunde ad ovile ovium.

25. Condenatio 45 articul. Joannis Wicleff per doctores facta, est irrationabilis et iniqua, et male facta, et ficta est causa per eos allegata, videlicet, ex eo quod nullus eorum sit catholicus, sed quilibet eorum aut est haereticus, aut erroneus aut scandalosus.

26. Non eo ipso, quod electores, vel major pars eorum consenserit viva voce secundum ritus hominum in personam aliquam, eo ipso illa persona est legitime electa, vel eo ipso est verus et manifestus successor, vel vicarius Petris apostoli, vel alterius apostoli in officio ecclesiastico; unde sive electores bene vel male elegerint, operibus electi debemus credere, nam eo ipso quo quis copiosius operatur meritorie ad profectum Ecclesiae, habet a Deo ad hoc copiosius facultatem.

27. Non est scintilla apparentiae quod oporteat esse unum caput in spiritualibus regens Ecclesiam, quod semper cum Ecclesia ipsa militante conversetur et conservetur.

28. Christus sine talibus monstruosis capitibus per suos veraces dicipulos spar-